

---

HISTORIA UNIVERSAL  
**DE LA IGLESIA.**

---

**CAPÍTULO I.**

TRABAJOS SOBRE LA HISTORIA DE LA IGLESIA CRISTIANA.

En la enumeracion de los historiadores eclesiásticos podemos seguir la division indicada de tres periodos, supuesto que la historia escrita se enlaza necesariamente con la historia real de la Iglesia, y hasta cierto punto ambas se van simultáneamente desarrollando.

---

PRIMER PERÍODO.

HISTORIADORES ECLESIÁSTICOS GRIEGOS Y ROMANOS DESDE EL ORIGEN DE  
LA IGLESIA CRISTIANA HASTA FINES DEL SIGLO VII.

§ XIV.

*Historiadores eclesiásticos griegos.*

La historia eclesiástica propiamente dicha no pudo escribirse antes que se hubiese propagado la Iglesia cristiana, antes que hubiese vivido y trazado ella misma su propia historia. Sin embargo el sentimiento religioso excitó desde luego á los que habian vivido con el divino Fundador de la Iglesia, á consignar la *Vida de Jesús en los*

cuatro Evangelios. Al mismo motivo debemos los *Hechos de los Apóstoles*, de san Lucas, en los cuales se trazan los lineamentos fundamentales de una historia de la Iglesia; pues se describen en ellos con fidelidad las primeras comunidades cristianas, su organización, sus asambleas religiosas y su propagación.

El cristiano hebraizante *Hegesipo* se acerca ya más al objeto de una historia eclesiástica completa. Vivió, según Eusebio, en tiempo de Adriano (117-138), ó de Marco Aurelio, según san Jerónimo (161-180) <sup>1</sup>. Eusebio llamó á su libro de los *Memorabilia* una historia de la Iglesia <sup>2</sup>; sin embargo, rigurosamente no puede llamarse así, supuesto que en el prefacio de su propia historia dice que él es el primero que escribe la historia de la Iglesia. En efecto, Eusebio es mirado justamente como el padre de la historia eclesiástica. Obispo de Cesarea y uno de los hombres más influyentes de su época, compuso, con los materiales hacia mucho tiempo preparados de su *Crónica* <sup>3</sup>, su Historia eclesiástica dividida en diez libros, que llegaba hasta el año 324. Con el favor de Constantino Magno pudo tener á su disposición los archivos del imperio, los cuales consultó con celo, los empleó con fidelidad, é hizo así de su libro un tesoro de noticias preciosas y de conocimientos sobre todos los ramos de la historia eclesiástica. Solo se echa en él de menos una crítica constante y suficiente <sup>4</sup>; y es lástima que su biografía de Constantino Magno no sea, por decirlo así, más que un panegírico. Á media-

<sup>1</sup> Euseb. Hist. eccl. IV, 8. Hieronym. de Viris illustr. c. 11 et 12.

<sup>2</sup> El título completo es probablemente: *Hyponemata tón ecclesiasticon praxeon*, en 3 libros; no se encuentran más que fragmentos en Euseb. H. e. II, 23; III, 16, 19, 20; IV, 8, 22; y en Focio, cod. 232, cf. 893. Ha sido ordenado y comentado por Routh, Reliquiae sacrae, t. I, p. 187 sq. Gallandii, Biblio. PP. t. II, p. VII, p. 39-67. Grabe, Spicilegium SS. PP. etc., ed. II. Oxon. 1700, t. II, p. 203-214.

<sup>3</sup> Euseb. *Pantodape historia*, Compendio de hist. desde el principio del mundo hasta el año 324. La cronología es el objeto principal del autor. Se perdió el texto griego, del cual san Jerónimo nos dió una traducción latina trunca. En 1787, Aucher, monje armenio muy erudito, encontró en Constantinopla una versión de Eusebio en lengua armenia, que se imprimió en Venecia en 1818 con la traducción latina.

<sup>4</sup> Møller, de Fide Euseb. Hafn. 1813. Kestner, De Fide Euseb. auctoritate et fide diplom. Goett. 1817. Baur, comparatur Euseb. H. e. parens cum parente historiar. Herodoto, Tub. 1834, en 4.º

dos del siglo V tuvo por continuador á *Sócrates*, abogado (*scholasticus*) de Constantinopla, cuya obra (306-439) está escrita con esmero y exactitud y con grande ingenuidad. *Hermas Sozomeno*, también abogado de Constantinopla, escribió otra continuación de Eusebio, y su estilo es menos esmerado y fluido que el de Sócrates, aunque él es más severo en sus juicios, á pesar de no estar siempre seguro de lo que dice. Al compararlos es fácil conocer que ambos escribieron con independencia el uno del otro. Algunos han pretendido que *Teodoreto*, obispo de Ciro en la Siria, había querido completar á Sócrates y Sozomeno; pero no hay nada de esto. Además de que el mismo Teodoreto dice que su designio es el continuar la obra de Eusebio, su trabajo (322-427) está acabado por él mismo y es muy superior al de sus predecesores <sup>1</sup>. *Filostorgio*, de Capadocia, compuso una historia eclesiástica (319-423) para hacer la apología del Arrianismo, de la cual no se conservan más que fragmentos en la biblioteca de Focio, patriarca de Constantinopla. *Teodoro*, lector en Constantinopla, hizo, al principio del siglo VI, un extracto de Sócrates, Sozomeno y Teodoreto, en dos libros, y una continuación de Sócrates (439-518). Tenemos algunos fragmentos de esta última obra, conservados por Nicéforo de Calisto, historiador griego del siglo XIV. Á mediados del siglo VI *Evagro*, abogado de Antioquía, continuó á Sócrates y Teodoreto (431-594) <sup>2</sup>. También conviene hacer aquí mención de los historiadores, llamados los *Bizantinos*, que escribieron en Constantinopla, durante el siglo VI, de los cuales volveremos á hablar más adelante, en el § XVII.

<sup>1</sup> Holzhausen, de Fontibus quibus Soer. Sozom. ac Theodoret. in scribenda hist. sua usi sunt. Goett. 1823.

<sup>2</sup> Eusebii, Socr. Sozom. Teodoret. et Evagr. item Philostorgii lectoris quae extant historiae ecclesiasticae graece et latine ed. Henr. Valesius, cum adnot. Paris, 1639, 3 t. en fol.; ed. II, 1677, Maguncia, 1672. Ed. fautive; se publicó otra más correcta en Amsterdam, 1695. Scriptorum graeci c. notis Valesii, ed. G. Reading. Cantabr. 1720, 3 t. en f. Zimmermann, Francfort, 1822, 2 t. en 8.º Heinichen, Leipz. 1827-28, 3 t. en 8.º Euseb. Hist. eccl. lib. X, ad codd. manuscrit. recens. Ed. Burton, Oxon. 1838, 2 t. en 8.º

§ XV.

*Historiadores eclesiásticos latinos.*

La Iglesia de Occidente se quedó muy atrás de la Iglesia griega. Sus historiadores no hicieron ninguna investigación por sí mismos, ni ningún trabajo original, contentándose con ser traductores ó compiladores de los historiadores griegos. Vemos primero á *Rufino*<sup>1</sup>, sacerdote de Aquileya, traducir, además de muchas obras del grande Orígenes, la Historia eclesiástica de Eusebio (año 400), cuyos diez libros refundió arbitrariamente en nueve, añadiéndole, como continuación, y en dos libros la historia de los Arrianos (hasta el año 395) que es inexacta. Su contemporáneo, *Sulpicio Severo*<sup>2</sup>, sacerdote de las Galias, habló de la historia de la Iglesia en su Historia desde el principio del mundo hasta el año 393 despues de Jesucristo. Su estilo cortado y clásico le valió el sobrenombre de Salustio cristiano. *Paulo Orosio*<sup>3</sup>, que despues de la invasion de los bárbaros se fué, huyendo de España, á ver á san Agustin y san Jerónimo, compuso, á invitacion del primero, una historia general desde el principio del mundo hasta el año 416 despues de Jesucristo, en la cual trata de probar que las terribles desgracias que afligieron á los romanos en la invasion de los bárbaros no debian atribuirse de ninguna manera al Cristianismo. *Marco Aurelio Casiodoro*<sup>4</sup>, distinguido hombre de Estado y que gozó de grande influencia en Roma durante muchos reinados (†\* por los años 562), despues de haberse retirado á un convento, trabajó, de acuerdo con un tal Epifanio, un extracto en latin de las historias de Sócrates, Sozomeno y

<sup>1</sup> *Rufini*, Hist. eccl. lib. XI, ed. P. Th. Cacciari. Roma, 1740 y sig. 2 t. en 4.º Cf. *Kimmel*, de Rufino Eusebii interprete, lib. II, Ger. 1838.

<sup>2</sup> *Sulp. Severi*, presbyt. Hist. sacrae, lib. II, à mundo cond. — 400 p. Chr. ed. *Hieronym. de Prato*. Veron. 1741 sq. 2 vol. in 4; et cum commentar. *Hornii*. Lugd. Bat. 1647. *Galland*, Bibl. t. VIII.

<sup>3</sup> *P. Orosii*, lib. VII, Historiar. ad paganos, ed. Sigb. *Havercamp*. Lugd. (1738) 1767, in 4.

<sup>4</sup> Hist. tripart. lib. VII (opp. ed. *T. Garetius*, ord. S. Ben. Rotomag. 1679, 2 t. in f. Ven. 1729). Rufin, adicionado por *Beatus Rhenanus*. Bas. 1523.

(\*) La cruz antes de las fechas significa muerto en. (*Nota del Traductor*).

Teodoreto (*Historia tripartita*), y una continuación de Sócrates (hasta el año 518), que en la edad media fue el origen de las mas antiguas historias eclesiásticas. Dionisio *el Exiguo*, monje de la Scitia y presbitero en Roma en el siglo VI, prestó importantes servicios á la historia eclesiástica con la introduccion de la cronología del período dionisiano y la coleccion que hizo de los cánones de la Iglesia y decretales de los Papas desde Siricio hasta Anastasio II (384-496).

SEGUNDO PERÍODO.

HISTORIADORES ECLESIÁSTICOS ROMANO-GERMANOS, DESDE EL SIGLO III AL XVI. — HISTORIADORES DE LA IGLESIA GRIEGA EN ESTE PERÍODO.

§ XVI.

*Historiadores en los pueblos germanos.*

Despues de los historiadores que acabamos de nombrar, se pasó mucho tiempo sin que apareciese algun historiador eclesiástico original. Las invasiones y devastaciones de los bárbaros en Occidente sofocaron por espacio de algunos siglos casi toda cultura científica, y así fue que no pudo pensarse en escribir la historia de la Iglesia. Sin embargo, los conventos de Benedictinos conservaron cuidadosamente las fuentes de la historia eclesiástica, y multiplicaron sus ejemplares. Las tentativas hechas mas tarde para escribir la historia eclesiástica se distinguen perfectamente de los trabajos de los griegos y romanos. En efecto, ya no se escribió entonces la historia de la Iglesia universal, sino la de un país determinado, y las mas veces ni siquiera llegó á ser una historia eclesiástica especial, sino una historia política y civil en la que se daba á la Iglesia el lugar que le correspondia. Semejante fenómeno era resultado de la íntima union de la Iglesia y el Estado en la edad media. *San Gregorio*, obispo de Tours († 595), es el primero que empieza á es-